

¿‘Primitivo’ o ‘inferior’? Una traducción “marrista” de L. Lévy-Bruhl en ruso¹

Ekaterina Velmezova

Universidad de Lausanne, Suiza

Ekaterina.Velmezova@unil.ch

Orcid: 0009-0005-9937-0945

Páginas: 25-38

Recibido: 12/03/24

Aceptado: 23/03/24

¹ Este texto se publicó originalmente como ‘*Primitif ou ‘inférieur’? Une traduction “marriste” de L. Lévy-Bruhl en russe. (2005). Henry Sweet Society Bulletin, 43-51.* Traducido del francés al español por Eduardo Chávez Herrera para *Refracción*.

Resumen

Este artículo examina la historia de la traducción al ruso de los textos de L. Lévy-Bruhl, publicados en la URSS en 1930. Las connotaciones prehistóricas del término *primitivo* se enfatizaron deliberadamente en la traducción rusa, lo que debería haber permitido al lector rusófono establecer paralelismos entre las teorías de L. Lévy-Bruhl sobre el “pensamiento primitivo” y varias tesis de N. Ja. Marr sobre la “Nueva Teoría del Lenguaje”

Palabras clave: L. Lévy-Bruhl, N. Ia. Marr, evolucionismo, historia de la traducción, lenguaje frente a pensamiento, historia y epistemología de las ciencias del lenguaje.

Abstract

This article examines the history of the Russian translation of L. Lévy-Bruhl’s texts, published in the USSR in 1930. The prehistoric connotations of the term primitive were deliberately accentuated in the Russian translation, something that would have encouraged the Russian-speaking reader to draw parallels between L. Lévy-Bruhl’s theories on “primitive thought” and several theses of N.Ja. Marr’s “New Theory of Language”.

Keywords: L. Lévy-Bruhl, N.Ja. Marr, evolutionism, history of translation, language vs thought, history and epistemology of the language sciences.

La historia de las traducciones podría reivindicar un estatuto como subrama especial en la historia de las ideas lingüísticas. De hecho, los libros traducidos no rara vez se comparan con las obras originales y, en la mayoría de los casos, los lectores confían sin reservas en los traductores. Sin embargo, las traducciones a veces pueden ocultar episodios fascinantes, verdaderos dramas intelectuales en la historia de las ideas.

La historia de la traducción rusa analizada en este artículo se asemeja a una novela policíaca muy (incluso demasiado) larga, en la que todos los protagonistas están presentes desde el principio, pero cuyo desenlace permaneció oscuro durante más de setenta años.

1. Una misteriosa traducción al ruso. *Cui prodest?*

El título [...] del libro de Lévy-Bruhl “La mentalité primitive” ya es de especial interés

(N. Ja. Marr)².

En 1930 se publicó en la URSS el primer libro en ruso del sociólogo y antropólogo francés Lucien Lévy-Bruhl (1857-1939)³. Al traducirse al ruso⁴, el título del libro era *Pervobytnoe myšlenie*, que en teoría debería haber correspondido al título original en francés *La mentalité primitive*⁵ (La mente primitiva). Sin embargo, bajo el título de *La mentalité primitive [Pervobytnoe myšlenie]*, se tradujo al ruso un libro completamente diferente...

De hecho, el autor era el mismo, y se trataba de la traducción de un libro de Lévy-Bruhl. Es más, en la obra traducida se habían incluido varias partes de *La mentalité primitive*, pero se trataba de la traducción de otro libro: *Les fonctions mentales dans les sociétés inférieures*⁶, cuyo título se

² Marr, 1930, p. XV.

³ Levi-Brjul' (Lévy-Bruhl), 1930.

⁴ El libro fue traducido del francés “bajo la dirección” de A.V. Kissin (de quien no tenemos información) y V. K. Nikol'skij (1894-1953). Actualmente no es posible decir si también fueron los traductores. V. Nikol'skij escribió el prefacio a la traducción del segundo libro de Lévy-Bruhl que apareció en ruso – *Sverx'estestvennoe v pervobytnom myšlenii* (Levi-Brjul', 1937), traducción de *Surnaturel et la nature dans la mentalité primitive* (Lo sobrenatural y la naturaleza en la mentalidad primitiva) (Lévy-Bruhl, 1931) y que era bien conocido en la URSS por sus trabajos sobre la historia de la llamada sociedad primitiva, por ejemplo Nikol'skij, 1934; 1936; 1939, etc.

⁵ Lévy-Bruhl, 1922.

⁶ Lévy-Bruhl, 1910.

habría traducido al ruso de forma bastante diferente: *Mental'nye (myslitel'nye) funkcii v obščestvax nizšego tipa*.

La posibilidad de un error del traductor parece excluida, de hecho, es poco probable que alguien se distrajera tanto como para traducir un libro poniéndole el título de otro. Por el contrario, lo que tenemos aquí es un exitoso intento de sustitución, legitimizado por una editorial soviética muy respetada (“Ateist”) y por numerosos comités burocráticos. Fue, en efecto, una sustitución, y casi un fraude. Y aquí surge la clásica pregunta que siempre se plantea en estos casos: *Cui prodest?* ¿Quién se benefició de ocultar el título auténtico del libro traducido?

Intentemos comparar los dos títulos originales, *La mentalidad primitiva* (La mentalité primitive) y *Las funciones mentales en las sociedades inferiores* (Les fonctions mentales dans les sociétés inférieures), para entender por qué se optó por un título en vez del otro, hasta el punto de que el traductor “confundi” el título del libro en ruso. En este contexto, las nociones de funciones mentales y mentalidad parecen funcionar como sinónimos. Así que todo el problema es el de los adjetivos *primitivo* (primitif) e *inferior* (inferieur). ¿Por qué se sustituyó uno por otro en la traducción rusa?

En la tradición rusa, la traducción de ciertos detalles en las obras sobre humanidades no dependen siempre del traductor. Muy a menudo, las decisiones finales las toma el “editor” o la persona que elige el contenido del libro y que, en la mayoría de los casos, también se encarga del prólogo de la obra correspondiente.

En nuestro caso, parte del prólogo fue escrita por N. Ja. Marr (1864-1934), lingüista ruso-soviético cuya teoría fue adoptada por las autoridades soviéticas como “doctrina oficial” de la lingüística soviética en las décadas de 1920 y 1930. En aquella época, Marr era una de las figuras más influyentes de las humanidades en la URSS. Todo esto significa que, incluso aunque no fue el propio Marr quien cambió el título de la traducción, sí que debió haber avalado dicho cambio. ¿Por qué lo hizo?

2. Marr y Lévy-Bruhl: puntos en común entre ambas teorías

El gran trabajo realizado por Lévy-Bruhl [...] permitirá a los jóvenes investigadores marxistas ahorrar mucha fuerza y energía. [...] Sus trabajos despertaron gran interés en la URSS

(V. K. Nikol'skij)⁷.

Para responder a esta pregunta, presentemos brevemente las teorías de Marr y de Lévy-Bruhl con el fin de comprender lo que pudo haber interesado a Marr sobre las concepciones de Lévy-Bruhl⁸. ¿Por qué Marr, quien estaba tan ocupado, que fungía como presidente y miembro de innumerables comités y comisiones, y que era autor de un gran número de artículos, participó activamente en la traducción al ruso del libro de Lévy-Bruhl?

A pesar de que las teorías marristas son hoy en día objeto de gran debate por parte de los historiadores de la lingüística, y a pesar de los libros enteros que se han consagrado al marrismo⁹, en la mayoría de las obras, esta corriente no se analiza a la luz de la historia de las ideas, sino en el contexto de los acontecimientos políticos de la URSS en la primera mitad del siglo XX. Además, el trabajo de los historiadores de la lingüística se complica por el hecho de que Marr, que siempre estaba en proceso de cambio en sus ideas, no dejó una teoría lingüística consumada, o al menos una que no fuera contradictoria. Tras recibir el título de Académico en 1912 por sus estudios orientales (arqueológicos y filológicos), Marr se orientó hacia la lingüística teórica en la década de 1920. Así surgió su “teoría jafética”, la cual presuponía la existencia de una familia especial de lenguas, las llamadas lenguas jaféticas, a las que pertenecían el georgio (lengua materna de Marr) y otras lenguas caucásicas. Esta hipótesis despertó el interés y la aprobación de varios lingüistas de renombre, entre ellos I. A. Baudouin de Courtenay (1845-1929)¹⁰. Por ello, hacia 1923-1924, las ideas lingüísticas de Marr se volvieron aún más radicales, y su teoría jafética evolucionó gradualmente hasta convertirse en una “nueva teoría del lenguaje”, cuyos rasgos más característicos son:

–el abandono de la noción misma de *familia lingüística* y su sustitución por la de *etapa* en el desarrollo lingüístico

⁷ Nikol'skij 1930, p. XI y XXIV.

⁸ Para evitar aquí el discurso extendido sobre la “locura” de Marr, o sobre el carácter acientífico de sus teorías (cf. por ejemplo Yaguello, 1984), es necesario aclarar que este trabajo está basado en el principio de *neutralidad epistemológica*, el cual consiste en tratar a todas las teorías lingüísticas con el mismo respeto intelectual (cf. Auroux, 1989): el historiador de la lingüística debe sobre todo saber comprender más que juzgar.

⁹ Cf. en particular Thomas, 1957; L'Hermitte, 1987; Alpatov, 1991.

¹⁰ Cf. Boudèn de Kurtenè (Badouin de Courtenay), 1901 [1963, p. 17]; 1904 [1963, p. 113].

- la afirmación de la unidad del proceso “glotogónico”¹¹ (*glottogoničeskij process*) para la evolución de todas las lenguas del mundo y su dependencia de la vida económica y social de la sociedad correspondiente
- el interés por la “prehistoria” lingüística y, en particular, por la distinción entre los famosos “cuatro elementos primarios” (*sal–jon–ber–roš*), que según se cree fueron el origen de todas las palabras en todas las lenguas modernas
- la afirmación sobre la naturaleza híbrida de todas las lenguas
- las consideraciones sobre la prioridad de las investigaciones semánticas sobre todas las demás, en particular sobre el llamado análisis formal.

El hecho de que Marr participase activamente en la traducción del texto de Lévy-Bruhl permite suponer que había algo en común en las concepciones de Marr y Lévy-Bruhl, y que al no contar con el apoyo de investigadores occidentales, sobre todo, lingüistas, Marr eligió a un antropólogo como “aliado”¹².

Un año antes de la publicación de la primera traducción de Lévy-Bruhl al ruso, Marr, hablando de los principios fundamentales de su “nueva teoría del lenguaje” y criticando todavía a los lingüistas comparatistas, decía que para su gran sorpresa se había encontrado apoyado en sus investigaciones por las tesis de otros especialistas, en particular las del “etnólogo Lévy-Bruhl”¹³. Ya en su prólogo a la primera traducción de Lévy-Bruhl al ruso, Marr muestra bastante aprecio por las teorías del investigador francés:

La obra de Lévy-Bruhl, muy modesta y al mismo tiempo revolucionaria para el pensamiento francés actual, es enorme y de gran actualidad para nosotros [...] Esta obra instructiva, independientemente de los intereses lingüísticos de sus lectores, debería convertirse en el libro de cabecera de todos los lingüistas profesionales y, sobre todo, por supuesto, de los jafetólogos¹⁴.

¹¹ Proponiendo una ley general y única sobre la evolución de todas las lenguas.

¹² Cf. la siguiente tesis del antropólogo francés F. Bertrand: “En la traducción rusa de 1930 de *La mentalité primitive* de L. Lévy-Bruhl, el propio N. Ja. Marr firma él mismo una parte del prólogo. Esto confirma la importancia que Marr concedía a la obra de L. Lévy-Bruhl en la creación y legitimación de la jafetología” (Bertrand, 2002, p. 102).

¹³ Marr, 1933-1937, vol. II, p. 364.

¹⁴ Marr, 1930, p. XIV-XV

Es aquí donde Marr habla del reconocimiento de sus teorías por parte de Lévy-Bruhl, negándose siempre, y de manera brusca, a verlo como algo más que un simple gesto amable por parte del antropólogo francés:

No es éste el lugar para hacerle una reverencia al autor, ya que en una conversación privada dijo que las ideas de la teoría jafética no le parecían inaceptables¹⁵.

Al desarrollar la teoría del pensamiento “primitivo” o “inferior”, Lévy-Bruhl afirmaba que el pensamiento primitivo era fundamentalmente diferente del llamado pensamiento moderno o racional, tesis que desafiaba a las tesis de la escuela antropológica inglesa, cuyos representantes (E. Tylor (1832-1917), J. Frazer (1854-1941)) compartían el axioma de que la mente humana es siempre y en todas partes idéntica a sí misma. Según Lévy-Bruhl, “los primitivos no perciben nada como nosotros”¹⁶.

De acuerdo a Lévy-Bruhl, las diferencias principales entre estos dos tipos de pensamiento eran las siguientes:

1. El “carácter místico” de la mentalidad primitiva, donde todo fenómeno se explica de manera simultánea por razones visibles y no visibles, por causas místicas: “En las sociedades inferiores, nada se percibe sin cualidades místicas y sin propiedades ocultas”¹⁷.
2. La insensibilidad de la mentalidad primitiva a las contradicciones (lo que resulta lógicamente de su “carácter místico”): cada objeto puede ser él mismo y, al mismo tiempo y a la vez, algo completamente distinto:

El hombre supersticioso [...] cree en dos órdenes de realidades, unas visibles y tangibles, sujetas a las leyes necesarias del movimiento, las otras invisibles, impalpables, “espirituales”, formándose como una esfera mística que envuelve a las primeras. Pero, para la mentalidad de las sociedades inferiores, no hay dos mundos en contacto, distintos e interdependientes, que se intersectan mutuamente en mayor o menor medida. Sólo hay uno¹⁸.

¹⁵ *Ibid.*, p. XV.

¹⁶ Lévy-Bruhl, 1910, p. 37

¹⁷ *Ibid.*, p. 52.

¹⁸ *Ibid.*, p. 67.

Lévy-Bruhl situó este tipo de pensamiento en la escala de las propiedades humanas en general, para él era importante vincularlo a un *tipo particular de sociedad*:

Mi objetivo [...] es determinar las leyes más generales de las representaciones colectivas (incluidos aquí sus elementos afectivos y motores) en las sociedades más bajas que conocemos¹⁹.

Marr no podía pasar por alto la teoría de la evolución del pensamiento en varias etapas, presente en la obra de Lévy-Bruhl: como ya hemos dicho, el antropólogo francés distinguía dos etapas (prelógica y lógica) en el desarrollo del pensamiento (y, por tanto, del lenguaje). El propio Marr distinguió cuatro etapas en el proceso glotogónico de la evolución lingüística, siendo las lenguas correspondientes:

- lenguas de la primera etapa (chino y algunas lenguas africanas)
- lenguas de la segunda fase (turco, mongol, lenguas fino-úgricas)
- lenguas de la tercera etapa: las denominadas lenguas jaféticas (algunas lenguas caucásicas, así como lenguas cuyo origen aún se desconocía en la época de Marr, como el euskera)
- lenguas de la cuarta etapa: las lenguas indoeuropeas que, a diferencia de las lenguas pertenecientes a los tres grupos anteriores, aún estaban en desarrollo²⁰.

Cada etapa de la evolución del lenguaje estaba determinada, según Marr, por la evolución social y económica de la sociedad en cuestión, a través de la intermediación del pensamiento²¹, que, como en el caso de Lévy-Bruhl, tendría que pasar por un cierto número de etapas en su proceso evolutivo. Por eso, decía Marr, “el problema del pensamiento es uno de los más amplios, incluso quizás sea el problema teórico más amplio”, ya que concierne a “la revolucionaria transformación de una tropa de animales en una sociedad humana”²².

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ Cf. Marr, 1933-1937, vol. II, p. 405 y también Čikobava, 1985, p. 16.

²¹ “La pertenencia de diferentes sistemas morfológicos a diferentes periodos de creación lingüística (*jazykotvorčestvo*) no depende directamente de un tipo particular de técnica, o estructura económica y social, es el pensamiento el que sirve de intermediario” (Marr, 1933-1937, vol. III, p. 70).

²² Marr, 1933-1837, vol. III, p. 104.

Así, para Marr, la “verdadera lingüística” sólo podía comenzar con el problema de la relación entre lengua y pensamiento²³. De ahí su interés por la semántica, y de sus recriminaciones al comparativismo, al que consideraba “una ciencia burguesa”, replegada sobre sí misma:

El hecho de que los lingüistas estén muy alejados de las reflexiones sobre el pensamiento constituye el legado de la lingüística burguesa europea, la cual pesa como una maldición sobre todos nuestros esfuerzos por organizar la investigación y la educación, y no sólo en el campo de la lingüística²⁴.

Por eso fue tan importante para Marr remitirse a Lévy-Bruhl en su búsqueda de apoyos en las ciencias afines y en otros campos. En cuanto al estudio del pensamiento, a Marr le resultó mucho más fácil encontrar partidarios occidentales entre los antropólogos (para quienes el pensamiento siempre siguió siendo uno de los principales objetos de estudio) que entre los lingüistas. Marr parecía apreciar especialmente la idea de cambios cualitativos (evolución por etapas) en el pensamiento humano a lo largo de la historia en la teoría de Lévy-Bruhl, pero también el establecimiento de vínculos entre el pensamiento y los hechos lingüísticos. Para el antropólogo francés, esto fue objeto de un capítulo especial en su obra *Fonctions mentales dans les sociétés inférieures* (Funciones mentales en las sociedades inferiores)²⁵. Según la conclusión de Lévy-Bruhl, “a las mentalidades de diferentes tipos²⁶ les deberían [...] corresponder lenguajes de estructuras diferentes²⁷, lo que nos remite a una de las ideas fundamentales de la teoría marrista.

3. El misterio de la traducción al ruso

Lévy-Bruhl, que no es dialéctico [...] fue incapaz de sacar todas las conclusiones de los valiosos hechos que había reunido. Vestido

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Lévy-Bruhl, 1910, p. 151-203.

²⁶ Mientras que Marr hablaba de *etapas* (cf. “l’histoire de l’évolution par stades” (la historia de la evolución por etapas) (Marr, 1933-1937, vol. I, p. 264); “les langues des [différents] stades de développement” (las lenguas de las [diferentes] etapas del desarrollo” (*Ibid.*, vol. IV, p. 59), etc.), Lévy-Bruhl prefería la noción de *tipo* (cf. “les types sociaux différents” (los tipos sociales diferentes) (Lévy-Bruhl, 1910, p. 19); “les mentalités de types différents” (las mentalidades de tipos diferentes) (*Ibid.*, p. 151), etc.), noción que es más estrecha que la de *etapa*. Cada etapa puede ser un tipo, pero un tipo no puede ser una etapa. Esto está ciertamente relacionado con la tesis de Lévy-Bruhl sobre la posibilidad de coexistencia de “mentalidades de tipos diferentes”. Por otra parte, dado que en la historia de la sociedad un tipo sustituiría gradualmente a otro, su noción de *tipo* se aproxima a la de *etapa*.

²⁷ Lévy-Bruhl, 1910, p. 151.

con la toga del positivismo, este admirador de los hechos [...] se negó a generalizar sobre la base de su hipótesis de trabajo relacionada con la “mentalidad primitiva”.

(V. K. Nikol'skij)²⁸

Y sin embargo, ¿qué fue lo que llevó a Marr a cambiar el título del libro traducido al ruso en 1930, o al menos a aceptar este cambio? ¿Qué significa este juego de palabras entre primitivo e inferior? Según el contexto, el adjetivo francés *primitif* (primitivo) puede corresponder a varios adjetivos rusos: *pervobytnyj* ‘muy antiguo, prehistórico’ (éste es el significado principal de esta palabra rusa); *pervonačal'nyj*, *pervičnyj*, *isxodnyj* ‘original, de origen’ y, por último, *primitivnyj* ‘muy simple’, ‘anticuado’ o ‘inferior’. Al parecer, el traductor (o el editor) del libro intentó deshacerse de este último significado en la traducción rusa del título. Y para conseguirlo, tuvo que elegir otra palabra rusa, *pervobytnyj*, cuyo significado estaba relacionado sobre todo con épocas antiguas, prehistóricas, épocas a las que Marr dedicó la mayor parte de su atención. Así que la necesidad de sustituir un término por otro implicaba sustituir un título por otro.

Marr se refería a menudo al trabajo de Lévy-Bruhl, en particular, cuando hablaba del cálculo entre los pueblos primitivos o “probaba” la existencia del lenguaje de signos en tiempos “prehistóricos”²⁹. No obstante, según Lévy-Bruhl, el lenguaje de signos aún existía en su época: “Según el señor Boas, un lenguaje de este tipo aún estaba muy extendido en 1890 en el interior de la Columbia Británica”³⁰.

Esta observación es importante para ilustrar las diferencias entre las teorías de Marr y las de Lévy-Bruhl. Al propio Marr no le gustaba hablar de ellas. Creía que el punto fuerte de su “nueva teoría del lenguaje” era precisamente la posibilidad de discutir estados prehistóricos de la evolución lingüística. Al mismo tiempo, criticaba el comparativismo por su “apego al tiempo histórico” y a su total incapacidad para decir algo sobre las lenguas humanas y el lenguaje prehistórico en ese momento. Por eso, Marr sólo reconoció a regañadientes que “en realidad, Lévy-Bruhl no se ocupaba del verdadero pensamiento primitivo”³¹. Es cierto que Lévy-Bruhl no se ocupaba en absoluto de las antigüedades prehistóricas. El antropólogo francés estaba describiendo las

²⁸ Nikol'skij, 1930, p. XXIII.

²⁹ Sobre la naturaleza de dichas “pruebas” cf. Velmezova, 2003.

³⁰ Lévy-Bruhl, 1910, p. 178.

³¹ Marr, 1930, p. XIV, el subrayado es nuestro.

peculiaridades de un tipo específico de pensamiento que todavía era propio de algunos de sus contemporáneos: las tribus indígenas de África, Australia, Oceanía, etcétera. Esta situación era típica de la antropología del primer tercio del siglo XX, en la que los investigadores se apresuraban a describir un material que parecía estar desapareciendo³².

Lévy-Bruhl, que debía de ser consciente de los posibles malentendidos, escribió un breve prefacio a la traducción rusa de su libro, el cual comienza así:

La “mentalidad primitiva” es una expresión que se utiliza mucho desde hace algún tiempo. [...] Quizá sea útil recordar aquí en pocas palabras lo que entiendo por “mentalidad primitiva”. La palabra “primitivo” es un término puramente convencional. Llamamos primitivos a pueblos como los australianos, los habitantes de las islas Fiji, los indígenas de las islas Andamán, etc. Cuando los blancos entraron en contacto con estos pueblos, aún no tenían metales y su civilización recordaba el orden social de la Edad de Piedra. Así que frente a los europeos había personas que más que parecerse a nuestros antepasados, *parecían* ser los contemporáneos de nuestros antepasados de la edad neolítica o incluso paleolítica. De ahí el término pueblos primitivos. Sin embargo, su primitivismo es muy relativo. [...] No sabemos absolutamente nada del hombre primitivo en el verdadero sentido de la palabra³³.

Sin embargo, esta advertencia de dos páginas contra la interpretación errónea de la palabra *primitivo* va precedida de treinta páginas de prólogos de renombrados investigadores soviéticos, para quienes la palabra tenía evidentes connotaciones prehistóricas...

Así, mientras Marr trazaba fronteras entre distintos tipos de lenguaje (las “etapas” lingüísticas) *en el tiempo*, los límites de Lévy-Bruhl entre dos tipos diferentes de pensamiento eran ante todo *espaciales*, aunque con una presuposición en cuanto a la evolución de la humanidad desde un tipo

³² Cf. por ejemplo, las preocupaciones de B. Malinowski (1884-1942), expresadas al principio y al final de su libro de 1922 (Malinowski, 1922 [1963]): “La etnología se encuentra en una situación a la vez ridícula y deplorable, por no decir trágica, pues en el mismo momento en que empieza a organizarse, a forjar sus propias herramientas y a estar en condiciones de cumplir su tarea, el material en que se basa su estudio desaparece con desesperante rapidez” (p. 54); “[...] la etnología debe moverse rápidamente, el tiempo apremia; ¿se reconocerán su importancia y su verdadera significación antes de que sea demasiado tarde?” (p. 590).

³³ Lévi-Bruhl, 1930, el énfasis es nuestro.

de pensamiento (el pensamiento primitivo pertenecería a la “prehistoria, mientras que la exigencia lógica apenas se sentía”³⁴) hacia otro³⁵.

La elección de diferentes objetos de investigación por parte de los dos investigadores (el tiempo, en el caso de Marr, el espacio, en el caso de Lévy-Bruhl) explica también la diferencia entre los métodos utilizados. Al describir los fenómenos del mundo que le rodeaba, el antropólogo francés prefería describir hechos concretos o, en todo caso, construir sus teorías a partir de material concreto, antes que sacar conclusiones difíciles de verificar.

Marr, en cambio, se limitaba muy a menudo a generalizar, utilizando métodos deductivos en los que las conclusiones precedían al análisis de los hechos. En la mayoría de los casos, nunca explicaba cómo había llegado a un determinado resultado. La pregunta “¿Cómo?” (que implica una gran precisión en los métodos de investigación) le parecía sin duda mucho menos importante que la pregunta “¿Qué?” (los resultados concretos obtenidos). He aquí su punto de vista sobre los métodos de su investigación lingüística, tan opuestos a los de Lévy-Bruhl:

En lo que respecta a los hechos y fenómenos lingüísticos, hemos llegado a los *límites extremos*. La nueva teoría del lenguaje se debate a *nivel mundial*. Nadie podrá evitar este giro en la lingüística, ni un solo especialista del habla sonora³⁶.

Esta diferencia en los métodos (inductivo/deductivo) utilizados por los dos científicos, así como sus diferentes maneras de trazar los límites de su objeto de estudio (en el tiempo o en el espacio), nos permite constatar la coexistencia de dos enfoques distintos a la propia noción de evolucionismo social y lingüístico a principios del siglo XX.

He aquí la respuesta a la pregunta de por qué se sustituyó un título por otro. Al no ser tomado en serio por la mayoría de los lingüistas indoeuropeos de Occidente, a cuyas teorías se había opuesto desde el principio de su carrera científica, Marr probablemente quiso encontrar aliados extranjeros entre los representantes de otras disciplinas. Lévy-Bruhl debió de ser uno de ellos. Pero para presentarlo como “aliado” en la URSS, se tuvo que pretender que Lévy-Bruhl escribía sobre el

³⁴ Lévy-Bruhl, 1910, p. 453.

³⁵ Cf. en particular la cita siguiente: “Al mismo tiempo que la mentalidad de las sociedades del tipo inferior se vuelven más permeables a la experiencia, esta se vuelve más sensible a la contradicción. Antes, era casi enteramente indiferente” (Lévy-Bruhl, 1910, p. 443).

³⁶ Marr, 1933-1937, vol. III, p. 62, el énfasis es nuestro.

mismo tema que el autor de la “nueva teoría del lenguaje”. Por ello, y puesto que “no toda la verdad era buena para contar” sobre las teorías de Lévy-Bruhl en la URSS, el adjetivo *inferior* (inférieur) (que no alude a la prehistoria marrista) fue sustituido por la palabra *primitivo* (primitif) (donde esta alusión es bastante clara) en el título en ruso, sustituyendo entonces un título por otro.

Referencias bibliográficas

Alpatov, Vladimir Mixajlovič. 1991. *Istorija odnogo mifa, Marr i marrizm*. Moscú: Nauka [La historia de un mito: Marr y el marrismo].

Auroux, Sylvain. 1989. “Introduction” en Auroux, Sylvain (ed.) *Histoire des idées linguistiques*. Lieja-Bruselas: Mardaga, III vols (1989-2000), vol. I, p. 13-35. I, p. 13-35.

Bertrand, Frédéric. 2002. *L’anthropologie soviétique des années 1920-1930*. Burdeos: Presses Universitaires de Bordeaux.

Boduèn de Kurtenè, Ivan Aleksandrovič (Baudouin de Courtenay). 1901. “Jazykoznanie, ili lingvistika, XIX veka”, en Boduèn de Kurtenè, 1963, vol. II, p. 3-18 [La ciencia del lenguaje, o la lingüística en el siglo XIX].

----. 1904. “Jazykoznanie”, en Boduèn de Kurtenè, 1963, vol. II, pp. 96-117 [La lingüística].

----. 1963. *Izbrannye trudy*. Moscú: Izdatel’stvo Akademii nauk, vol. I-II [Obras escogidas].

Čikobava, Arnol’d Stepanovič. 1985. “Kogda i kak èto bylo?”, en *Ežegodnik iberijsko-kavkazskogo jazykoznanija*. Tiflis, No XII, pp. 9-23 [¿Cuándo y cómo sucedió?]

Levi-Brjul’, Lucien (Lévy-Bruhl). 1930. *Pervobytnoe myšlenie*. Moscú-Leningrado: Ateist, Gosudarstvennaja tipografija imeni Evgenii Sokolovoj [La Mentalidad primitiva].

----. 1937. *Sverx’ estestvennoe v pervobytnom myšlenii*. Moscú: Gosudarstvennoe Akademičeskoe izdatel’stvo, tipografija imeni Stalina [Lo sobrenatural en la mentalidad primitiva].

Lévy-Bruhl, Lucien. 1910. *Las funciones mentales en las sociedades inferiores*. París: F. Alcan.

----. 1922. *La mentalité primitive*. París: F. Alcan.

----. 1931. *Le supernaturel et la nature dans la mentalité primitive*. París: F. Alcan.

L'Hermitte, René. 1987. *Marr, Marrisme, Marristes. Une page de l'histoire de la linguistique soviétique*. París: Institut d'études slaves.

Malinowski, Bronislaw. 1922 [1963]. *Les Argonautes du Pacifique occidental*. París: Gallimard, 1963.

Marr, Nikolaj Jakovlevič. 1930. "Predislovie k knige L. Levi-Brjulja *Pervobytnoe myšlenie*", en Levi-Brjul', 1930, p. XIV-XV [Prefacio al libro de L. Lévy-Bruhl *La mentalité primitive*].

----. 1933-1937. *Izbrannye raboty*. Vol. I-V. Moscú-Leningrado: Izdatel'stvo gosudarstvennoj akademii istorii material'noj kul'tury (vol. I), Gosudarstvennoe social'no-èkonomičeskoe izdatel'stvo (vol. II-V) [Obras escogidas].

Nikol'skij, Vladimir Kapitonovič. 1930. "Pralogičeskoe myšlenie". "Rabočaja gipoteza" Levi-Brjulja", en Levi-Brjul', 1930, pp. XVI-XXVIII ["Pensamiento prelógico". Una "hipótesis de trabajo" de Lévy-Bruhl].

----. 1934. *Lekcii po doklassovomu obščestvu*. Moscú: Steklogr.-Promyšlennyj kombinat Dzeržinskogo rajsoвета [Curso sobre la sociedad primitiva sin clases].

----. 1936. *Doistoričeskaja kul'tura*. Moscú-Leningrado: ONTI, Glavnaja redakcija naučno-populjarnoj i junošeskoj literatury, tipografija imeni Buxarina v Leningrade [Cultura prehistórica].

----. 1939: *Detstvo čelovečestva*. Moscú-Leningrado: Detizdat [La infancia de la humanidad].

Thomas, Lawrence Lesly. 1957. *The Linguistic Theories of N. Ja. Marr*. Berkeley, Los Angeles.

Velmezova, Ekaterina. 2003. "Lucien Lévy-Bruhl lu par Nikolaj Marr: deux théories des langues dites primitives", en *Slavica Occitania*, 2003, No 17, pp. 119-138

Yaguello, Marina. 1984. *Les fous du langage: des langues imaginaires et de leurs inventeurs*. París: Seuil.